

Compañeros Portuarios:

Los ex-integrantes del Cuerpo de Delegados, nos dirigimos a los compañeros estibadores para aclarar que después de producirse la Intervención del Sindicato continuamos en nuestro puesto a pedido del compañero Tolosa, para evitar que los patrones atropellaran las conquistas obtenidas a costa de tantos sacrificios y para evitar lo que ahora se lleva a cabo: que Gerónimo Schizzi que cuando estaba Perón alardeaba de peronismo y ahora las va de gremialista "libre" junto con ese pequeño grupo de oportunistas del S.E.P.A., se infiltraron en nuestra organización.

Hemos renunciado; y lo hemos hecho porque tenemos vergüenza y nos daría asco tener que aceptar las directivas y órdenes de un Delegado General que nada conoce de puerto, que no es afiliado al S.U.P.A. y figura como Secretario General de un pretendido sindicato patrocinado por Schizzi y familia.

Si eso no bastara, justifica nuestra renuncia el que los mismos hombres con Schizzi a la cabeza, que colaboraron en la Intervención de Julio Pérez del Cerro, hoy son los consejeros y candidatos a ocupar los puestos de jefes y encargados como la vez anterior y con vistas a prepararse para las elecciones. ¿Habrán? ¿Cuándo? ¿Está cegada la Intervención para usar hombres que el gremio repudia? ¿No sabe que cuando Schizzi pretendió tomar el Sindicato el gremio se indignó y paró?

¿No sabe que cuando mandó parar Schizzi para demostrar su prestigio, hasta su propio tesorero trabajó?

No queremos ser cómplices de lo que se le oculta al gremio. Antes de la Intervención el Sindicato tenía su Obra Social en marcha en todos los puertos del país. A partir de Noviembre de 1955 se suprimió el envío de fondos a los puertos y de hecho se suprimieron los beneficios sociales.

Antes de la Intervención se abonaba puntualmente a la Caja de Jubilaciones y se amortizaba la deuda.

Ahora no se paga ni se amortiza.

Antes de la Intervención se cumplía con todos los compromisos comerciales y sociales.

Hoy se habla de que estamos al borde de la bancarrota y se habla de pedir 5 millones de pesos prestados.

¿A quién le van a echar las culpas? A ellos mismos es seguro que NO.

Antes de la Intervención el Sindicato tenía varios miles de afiliados al día y hoy solo unos pocos pagan. ¿Por qué?

El Sindicato no se mide por las cuatro paredes del edificio, y no se hace sindicalismo teniendo esas paredes y hundiendo de golpe toda su obra social.

El Sindicato está en el corazón de cada estibador portuario. Hay que estar en el Puerto, conocer a los obreros, hablar con ellos de hombre a hombre y saber que ellos son padres de familia y argentinos que reclaman su derecho a elegir libremente a quienes los han de representar y dirigir.

Volvemos junto a nuestros compañeros a hacer lo que hicieron siempre los portuarios: producir más y mejor sin necesidad de que nos empujen y con el firme convencimiento de que los obreros producimos más cuando nos sentimos protegidos y no nos privan del derecho de pensar, opinar y elegir lo que creemos que nos conviene.

Los Delegados Renunciantes.